

## En el 30 aniversario de la Transición-Transacción

PEDRO LÓPEZ ARRIBA

La Dictadura de Franco terminó con la muerte del dictador, en 1975. Desde entonces, nuestro país ha deambulado por una inacabable "transición" a la democracia que no ha terminado de llegar a ninguna parte. La monarquía se restauró en virtud del mandato del dictador, en el mismo 1975, y fue ratificada en el referéndum constitucional de 1978. Un referéndum convocado para aprobar una presunta Constitución elaborada sin proceso constituyente, y en el que la monarquía se introdujo de rondón en la pregunta genérica sometida a consulta de los ciudadanos sobre el apoyo al cambio de régimen que se ofrecía. La Constitución se pretendió democrática, pero no ha conseguido serlo. Hoy, casi 30 años después, y sin haber alcanzado la democracia prometida, no ha cesado aun la transición.

Es precisamente ahora, en el 2007, cuando asistimos al desvanecimiento de las falsas promesas de democracia que hizo la monarquía restaurada. Pero no se desvanecen solas y amenazan desvanecer también las bases mismas de la



ciudadanía. En esta Monarquía de dictadura de las oligarquías partitocráticas, que no es una democracia, España ha empezado a dejar de ser incluso, comunidad política. Pero aun, la misma idea nacional se combate desde numerosas instituciones del estado, como si España y el Franquismo fuesen una y la misma cosa. La contradicción entre el ser y el querer de los españoles que deambulamos por esa transición sin fin, esta ter-

minando por crear un conflicto irreconciliable entre el hecho de ser España un todo y la voluntad política de tratarla exclusivamente como agregado de unas partes separadas e independizables. Y a todo esto, a la libertad política y a la democracia, ni se les ve ni se les espera.

*"Si la nación fuera un Proyecto, como creyeron Ortega y José Antonio, y hoy creen todos los partidos, España dejaría de ser pronto una realidad política" ha dicho Antonio García Trevijano.* Pero la nación es un dato objetivo pese al empeño de los partidos e instituciones de esta monarquía partitocrática en avanzar por el camino de su desintegración

No sorprende que la monarquía conspire, como siempre, contra la realidad nacional de España. Así lo ha venido haciendo desde los tiempos de Fernando VII, intentando que prevalezcan los derechos de la corona sobre los de la nación y los del rey sobre los del pueblo. Lo novedoso es que hoy se camufle la nega-

ción de la libertad y la afirmación de privilegio apelando a las "izquierdas". Quizás invocar a las izquierdas puede parecer más respetable que las tradicionales invocaciones al trono, al altar y a la nobleza de antaño, pero el resultado es el mismo. Si en este solapado periodo constituyente, el poder monárquico de constituir no brota de la nación entera, sino de las partes que pueden convertirse de regiones en Estados, la defensa de la sociedad española, de su libertad y de la democracia quedará en las manos del republicanismo solo podrá hacerlo a condición de que sepa configurar una propuesta de liberación para los ciudadanos, de reconstrucción de la nación y de constitución de un Estado. ¿Pero como podrá abordar esa tarea con garantías de éxito el republicanismo? ¿cómo podrá superar ese reto sin recaer en los errores del pasado?

*Esta es la tarea que los republicanos se proponen realizar: definir el modo en que pueda abordar la sustitución de la monarquía partitocrática, eludiendo los errores y fracasos del pasado.*

Salud y República Constitucional

## ¿Presunta corrupción?

MANUEL SENDER GIL

Presadas las elecciones el 27 de mayo, tanto a nivel autonómico, provincial y municipal, hemos de ser consecuentes con el resultado o felicitar al único partido triunfador, el PAPO (Partido Popular). En los partidos progresistas, decepción, porque habían unas expectativas y encuestas bastante creíbles en las que el cambio era posible. En la Comunidad, el PSPV, no ha sido capaz de desmotar las consignas del PP (Zapatero tiene "mania" a los valencianos; no quieren darnos agua para saciar nuestra sed, el victimismo de la falta de inversiones, aumento de delincuencia e inseguridad ciudadana por la manga ancha que desde el Gobierno se ha dado a los emigrantes, desatención a la copa de América, ralentización de las obras del AVE, etc.

En la provincia, después del desgaste de Fabra por su proceso judicial, las compras y ventas sospechosas de su vicepresidente, los escándalos del aumento del censo electoral en distintas poblaciones como Argelita, etc. tampoco han hecho cambiar el signo de la Diputación, al contrario, la mayoría aumentó.

La maquinaria de ganar elecciones del PP en Castellón, ha funcionado a la perfección, mientras la del PSPV no ha sido capaz de presentar listas en la totalidad de los municipios (ni siquiera en la Zona de Lucena que le hubiera permitido mantener el Diputado). Pese a lo manifestado al día siguiente, Fabra no ha sido exculpado por el veredicto de las urnas. Esa sentencia pertenece exclusivamente a los jueces y en ningún caso a los electores y además en la única lista que él se presenta (Ayuntamiento de Castellón) los resultados del PP bajan con respecto a los comicios anteriores. Esperamos que cuando le llegue la sentencia el PP no se arrepienta del premio que le han dado (Designación de su hija como Senadora por las Cortes Valencianas).

En Segorbe, prácticamente el mismo resultado que en la provincia. Las sospechas de corrupción en los PAIs 1 y 2 y el futuro del Pico Nabo, las acusaciones de amiguismo, las denuncias en los Juzgados de Segorbe y Castellón, tampoco ha invertido el resultado. Los programas electorales no han calado en nuestros ciudadanos y a pesar de que excepto en nú-

mero 1 (El carisma de Rafa es primordial) su lista no resistía comparación con cualquiera de las otras. Calvo es mucho Calvo y entre meriendas a los pensionistas y abuso de la TV local, difamaciones, abuso de autoridad retirando de los Quioscos nuestra Rasera, etc. acabó con nuestro esfuerzo.

La reflexión que se puede extraer de los resultados es que desde el poder, se especula, se favorece, domina y hasta se dirige una parte numerosa de nuestros ciudadanos con su voto cautivo. La demostración más palpable de lo anteriormente expuesto es la falta de castigo electoral en los feudos de aquellos "políticos" inmersos en episodios de corrupción a lo largo y ancho del Estado. Desde la Costa del Sol a Mallorca y desde Lanzarote a Castellón, casi todos los corruptos repiten en el cargo. Escribía un periodista (J.Ordóñez) que se está perdiendo el tiempo en las universidades y escuelas técnicas impartiendo asignaturas en las que se orienta al estudiante en la ética empresarial, la deontología profesional, la responsabilidad social, etc. Y añado ¿A quién pretenden engañar? Desde hace casi 20

años, Felipe González al regreso de un viaje como Presidente a China, ante las quejas de periodistas por unos acontecimientos vergonzosos ocurridos pocos meses antes, en la Plaza de Tiananmen, contestó con una pregunta justificando su vieja. ¿Qué importa si el gato es blanco o negro? Lo que importa es que cace ratones. Esta frase tan pragmática es indicativa de la sociedad actual. Los ciudadanos, jóvenes y mayores, en su mayoría, tienen como meta enriquecerse lo más rápidamente posible. No importa el trabajo, el conocimiento y el esfuerzo. Con respecto a la corrupción política, piensan que los otros también lo harían si tuvieran la oportunidad (todos los políticos son iguales, dicen), y por tanto lo que hacen éstos está justificado y más vale malo conocido...

Está claro que las asignaturas que deben impartirse serían: Recalificaciones urbanísticas; taller práctico de tráfico de influencias, Enchufismo y prevaricación. Evasión fiscal, etc. etc. ¿No creen que nuestros jóvenes saldrían mejor preparados con esta temario de asignaturas troncales en la Universidad?

SOMOS CIUDADANOS; SOMOS REPUBLICANOS